

# Con culpa

Jack Andrew



Image not found.

# Capítulo 1

## **Con culpa**

El hombre agarra con fuerza el volante. Las gotas de sudor le corrían por la nuca y algunas le llegaban a la espalda creando cierta molestia. No hacía calor, de hecho, era una de las noches más frías del año según venían diciendo en la radio. Aun así no paraba de transpirar. Se maldecía por dentro. Se maldecía y odiaba al mismo tiempo, porque de nuevo había recaído en las viejas historias de siempre. Pensó un segundo en su mujer y las piernas le temblaron. Su dulce esposa ahora mismo estaría dormida, feliz tal vez, en algún sueño maravilloso. Eso esperaba, porque el solo hecho de pensar que ella podría estar sentada en su comedor esperando su retorno lo paralizaba hasta el último músculo. En una rápida maniobra salió de la extensa avenida por donde venía andando y se adentró en una oscura calle. Observo por el espejo retrovisor y la vio. Una hermosa chica recostada dulcemente en su asiento trasero, parecía un ángel. Sus cabellos rubios le caían sobre el rostro y su piel brillante no parecía opacarse por lo oscuro del ambiente por donde estaban transitando. El hombre se distrajo unos segundo viéndola por el espejo retrovisor, era una mujer preciosa.

La había conocido en ese bar que quedaba en frente de la oficina donde él trabajaba. Ella se encontraba en la barra, sola, parecía no esperar a nadie pero a la vez esperando a cualquiera. De esas personas totalmente abierta a cualquier gesto amable y que estaría dispuesta a entablar una conversación con el primero que quiera intentarlo. Él se acercó consiente de esa situación, no lo hubiera querido pero sabía de sobra por experiencia cuando alguien se encontraba en ese estado. Hacía tiempo que él se había prometido no seguir engañando de una manera tan cruel a su amada esposa, pero siempre que salía del bar una extraña fuerza lo atraía hacia aquel lugar y esa noche, esa fuerza, le había ganado otra vez. Y así se encontró, la misma rutina, invitándole un trago con su encantadora sonrisa y comenzando una charla que siempre derivaría en los mismos temas básicos e prehistóricos de siempre. No le costó mucho hacer que esa hermosa mujer se dirigiera con el hacia el estacionamiento y que, protegidos y resguardados por la oscuridad de aquel tétrico lugar, ambos dieran rienda suelta a sus instintos más básicos. Una vez finalizado el repugnante acto y de ofrecerse a llevarla a casa, el salió del auto un

segundo, se acomodó la ropa y se largó a llorar por haber recaído una vez más en tan deplorable conducta. Y luego de ver una vez a su bella acompañante recostada dulcemente en su asiento trasero se dispuso a conducir hasta la dirección indicada a la que ahora, se estaba aproximando.

Finalmente se encontró en la calle donde ella vivía, no quería molestarla hasta encontrar el lugar así que se fijó bien, antes de bajarse del auto. Estaciono despacio justo al lado de un gran container de basura y bajo del coche. Abrió la puerta trasera del auto y pego un largo suspiro. De su bolsillo trasero saco unos guantes y rápidamente se los coloco, casi al mismo tiempo introdujo sus brazos en el asiento trasero y tomaba suavemente a la mujer por las muñecas. La levanto con sumo cuidado, no quería que se lastimara. Observo su hermoso cabello, su piel suave, sus grandes labios y su hermoso cuello. Que lastima, sus gruesos dedos habían arruinado esa parte del cuerpo de aquella hermosa muchacha. Pero tampoco tenía tanto tiempo para raparse en detalles, la saco del auto y la metió en el container de basura, justo en frente de la casa de aquella mujer. Se subió al auto y se fue a casa con su esposa.